

Castilla y León

PALENCIA C/. Cardenal Almaraz, 4 (junto Seminario). Teléfs. (988) 750571-72
ZAMORA C/. La Brasa, 8, 1.º. Edificio «El Mercadillo». Teléf. (988) 530626
SEGOVIA Calle Conde de Gazola, 2. Teléfs. (911) 428812 y 428895.
SALAMANCA Dimas Madariaga, 34-36, ático A. Teléf. (923) 228211.
AVILA Vallespín, 44, 1.º. Teléf. (918) 213025.
SORIA Carbonería, 6, 1.º. Teléf. (975) 228287.
BURGOS Soria, 5. Teléf. (947) 225721.
LEON Ausente, 2, 3.º D. Teléf. (987) 241481.
MEDINA DEL CAMPO Plaza Mayor, 41. Teléf. 803401

«Sé muy bien lo que tengo que hacer y lo voy a hacer», aseguró el candidato a la Moncloa por el PP

Aznar dijo adiós a la Junta que ha gobernado durante dos años

Jullán Ballesteros. VALLADOLID

La emoción y la total falta de acritud presidieron la jornada en la que José María Aznar se despidió de «su» Gobierno regional y de Castilla y León. Quedan atrás dos años de Gobierno de los que el ahora candidato a la Moncloa sólo recuerda las cosas buenas, sin atender a críticas o suspicacias. Aznar se va de la Comunidad dejando la Junta «en las buenas manos de Jesús Posada» y afronta el reto de las elecciones como una responsabilidad: «Sé bien lo que tengo que hacer —dice— y estoy seguro de que lo haré».

Aznar había presentado ayer por la mañana ante el presidente de las Cortes regionales su dimisión como jefe del Gobierno de Castilla y León. También se había despedido de los consejeros que le acompañaron durante dos años al frente de los destinos de la Comunidad e igualmente había comunicado a la Directiva regional del PP su decisión de liderar la lista electoral nacional.

Al anunciar oficialmente su marcha, Aznar confirmó que será Jesús Posada, ex consejero de Fomento, quien le sustituya en la jefatura del Gobierno de la Comunidad. Según indicó el candidato popular a la Moncloa, la elección de Posada se ha realizado contando con la opinión del partido centrista, que participa en el Gobierno regional desde mayo pasado.

Para Aznar, «Posada será un gran presidente y contará con el apoyo y la seguridad de un pacto estable en la Junta».

El relevo se hará oficial en la sesión de investidura prevista para los últimos días de la próxima semana en las Cortes de Fuensaldaña. Entretanto, Aznar se mantiene como presidente interino pero las reuniones del Consejo de Gobierno de la Junta las presidirá Juan Carlos Aparicio, vicepresidente regional.

El desde ahora cabeza de lista del PP por Madrid negó que la



Aznar parece tentado de llevarse a Madrid el sillón donde ha gobernado «a gusto».

decisión de dejar la Junta fuera premeditada y explicó que se ha pasado todo el verano estudiando los presupuestos de la Comunidad, hasta que una llamada telefónica el pasado lunes día 28 —con la voz de Fraga— lo cambió todo. El presidente reiteró que en Castilla y León se sentía muy a gusto, que ha vivido feliz con su familia durante estos dos años y que le resultaba «duro, muy duro» dejar la Comunidad. «Me voy —añadió— porque me lo piden una persona y un partido, ya que de lo contrario tengo muy claro que en ninguna otra parte iba a disfrutar y ser tan feliz como en Castilla y León».

Tampoco admitió que su incorporación al ruedo de la política nacional sea prematura: «La realidad y las responsabilidades

hay que asumirlas cuando llegan, porque de nada sirve planificar o intentar controlar las circunstancias; en todo caso, yo poseo la experiencia como diputado y como presidente de un Gobierno autónomo de la que carecían otros candidatos».

Sin red

Según explicó, el nuevo número uno del Partido Popular trabajará «sin red» que le proteja frente a fracasos electorales o de otro tipo: «No he pedido al PP ni garantías ni condiciones y asumo mi responsabilidad como candidato sin más».

Por lo demás, en la rueda de prensa convocada en la fecha de su despedida de la Comunidad,

Aznar evitó entrar en polémica con otros líderes políticos regionales, que le han acusado —últimamente de confirmar con su marcha la sospecha de que utilizaba a Castilla y León como trampolín hacia Madrid, como tampoco quiso contestar a acusaciones de Alfonso Guerra en contra de Fraga «porque el presidente del Gobierno y del PSOE —dijo— no es Guerra sino Felipe González».

Al final, el casi ex presidente de la Junta reconocía que le hubiera gustado acabar la legislatura y rematar algunos proyectos importantes, pero esa tarea queda ahora para Jesús Posada y el resto del equipo que, salvo alguna previsible dimisión, seguirá siendo el mismo que ahora comparten PP y CDS.

De julio del 87 a septiembre del 89: dos años de Gobierno

José María Aznar, que seguirá desempeñando la presidencia regional del PP en Castilla y León hasta ser relevado en un congreso del partido, tomó posesión de la presidencia de Castilla y León el 28 de julio de 1987, tras haber ganado por escaso margen a los socialistas en las elecciones autonómicas del mismo año.

La gestión de Aznar en Castilla y León, esbozada en su discurso de investidura, se ha caracterizado por el «diálogo, la moderación y la tolerancia», aspectos acompañados por un plan de «estabilidad y austeridad» que, por el contrario, la oposición parlamentaria del PSCL-PSOE siempre consideró como «gestos de cara a la galería».

Principal interlocutor del PP con el Gobierno de Felipe González en asuntos sobre el desarrollo autonómico, Aznar deja la presidencia de Castilla y León sin haber logrado para esta Comunidad la reforma del Estatuto y la consecución de competencias en sanidad y educación, asuntos que ya desde el primer año de gestión centraron la polémica entre esta región y el Gobierno central.

Promotor de un denominado «frente autonómico» de Comunidades gobernadas por presidentes no socialistas, cuyo objetivo era exigir al Gobierno de la nación la concesión de competencias, José María Aznar recibió las críticas más duras de los socialistas por juzgarle más preocupado por su proyección nacional que por los intereses de Castilla y León.

Artífice del primer gobierno de coalición en Castilla y León, Aznar dio entrada el 19 de mayo último en su gabinete del PP a dos consejeros del CDS.

En sus dos años de gobierno en Castilla y León, en los que zanjó el problema de las sedes de las instituciones de autogobierno, Aznar ha tenido que solucionar los problemas internos del PP en las provincias de la región, sobre todo en Burgos y León, a causa de la pugna por el liderazgo entre diversos sectores conservadores.

Primeros contactos

Aznar comenzó a tomar contacto con Castilla y León en la segunda legislatura, cuando de manos de Manuel Fraga —presidente del PP—, consiguió el escaño por Avila en el Congreso de los Diputados.

Experto en cuestiones autonómicas, José María Aznar confirmó su relación con Castilla y León en Palencia el 22 de junio de 1985, al ser elegido presidente regional de AP, y en noviembre de 1986 cuando fue propuesto por su partido como candidato a la presidencia de la Junta.

Durante la permanencia de Aznar en la Junta de Castilla y León, la sede del Ejecutivo se convirtió en centro de peregrinación de personalidades del PP y de la patronal, cuyos líderes resaltaron su labor de gobierno y su apertura a la iniciativa privada.

Posada seguirá la «línea Aznar»

Valladolid.

El procurador soriano Jesús Posada Moreno afirmó ayer que su gestión al frente de la Junta de Castilla y León, cuando tome el relevo de José María Aznar, seguirá una «línea de continuidad, en busca de nuevas metas para el Gobierno de coalición entre el PP y el CDS» en esta comunidad.

Jesús Posada y José María Aznar se reunieron ayer en la sede regional del PP, en Valladolid, donde el candidato «popular» a la Presidencia del Gobierno comunicó su renuncia a la Junta Directiva Regional del partido, cuya presidencia conservará hasta ser relevado en un nuevo congreso.

Jesús Posada, ex-consejero de Fomento en el primer gabinete conservador, señaló que con la elección del nuevo candidato del PP «Castilla y León está pagando un tributo al resto de Espa-

ña, dándole el líder que necesita».

Posada, que fue consejero de Fomento del gabinete de José María Aznar hasta la entrada del CDS en el Ejecutivo regional el pasado 19 de mayo, aseguró que «la sustitución va a ser difícil» y añadió que afrontará el reto «consciente de lo que me espera, aunque con una gran preocupación personal».

También destacó Posada su satisfacción por el apoyo ofrecido por el CDS a su designación como nuevo presidente de la Junta de Castilla y León, y resaltó la «importancia fundamental para la comunidad» del gobierno de coalición.

Tras la marcha de Aznar, la composición del Ejecutivo regional «no variará sustancialmente», según Posada, quien expresó su deseo de poder «contar con todos los consejeros», aunque reconoció que la proximidad de las elecciones generales puede provocar alguna dimisión, en referencia al vicepresidente Juan Carlos Aparicio, propuesto como cabeza de lista del PP por Burgos.



Jesús Posada.